

“Ya seremos más explícitos y concretos. Interín que la prosperidad impere en todo lo concerniente á nuestro apreciado Colegio de Médicos. Tales son nuestros votos.”

Agradecemos al colega tan afectuoso saludo, no dudando que en el futuro Colegio provincial de Barcelona, encontrará toda clase de simpatías y apoyo.

Patriotas de santibarati

Con este título leemos en nuestro querido colega *El Mensajero*, que en Valencia publica el Dr. Castell, lo siguiente:

“Cada vez que la prensa científica entona la nota patriótica queriendo excitar la fibra sensible de la clase médica para que ésta no recomiende, ni menos formule, especialidades oriundas de los Estados Unidos, nuestro sistema nervioso sufre tal sacudida, que nos hace sospechar si se escribe para España ó para los habitantes del Celeste Imperio.

Porque combatir la Emulsión Scott, sólo á ese caballero y á los demás nada; ¿por qué esta distinción? ¿es que la Emulsión Scott no anuncia en su periódico y los demás autores sí, pagando á buen precio en las columnas de esas revistas? Casi casi vamos creyendo que algo habrá de eso.

No podemos creer que los directores de esa prensa, que tanto ahueca la voz gritando contra los norteamericanos, ignoran que *El Correo Español*, *La Epoca* y *El Imparcial* han publicado tremebundos artículos contra el propagador de una especialidad, cuyo autor fundó un periódico, desde cuyas columnas ha dirigido rudos ataques á España, declarando ser filibustero y poniendo á disposición de los insurrectos toda su fortuna.

Guerra á los yanquis que no anuncien en vuestras revistas, paz á los filibusteros que mensualmente entregan en la administración de nuestra revista 45 pesetas por la inserción de su anuncio.

¿Es esto serio? No, y mil veces no; el primer acuerdo de esa prensa es el de no admitir anuncios de esos caballeros, los farmacéuticos el no recibir en depósito, ni bajo ningún concepto, esos productos, y cuando el médico los prescriba, decirle que los pida á los Estados Unidos.

Claro está que si esas pócimas fueran verdaderos preparados elaborados con la más delicada pulcritud, y constituyeran un medicamento heroico, insustituible, cuya composición y *modus faciendi* estuvieran envueltos en el misterio, sin que la química nos pudiera revelar el secreto, y entre la vida ó la muerte optásemos por la primera, así fuera el mismo Mac Kinley su inventor, nosotros respetaríamos y hasta recomendaríamos á la clase médica formulara esas panaceas; pero es todo lo contrario; en España se elabora mejor, pero mucho mejor la Emulsión, la Zarzaparrilla y la carne líquida, y retamos á esos panegiristas que demuestren lo contrario de lo que afirmamos.

Somos enemigos de que la farmacia española sea trompeta de la fama de esa serie de *saltimbanquis*, que nos inundan con sus especialidades, y que son causa primordial de la decadencia de la medicina y la farmacia.

No somos adversarios inconscientes de los anuncios de la preparación de vinos, jarabes, elixir, etc., etc.; quisiéramos que el farmacéutico limitara su esfera de acción á la elaboración de los preparados anteriormente citados, pero que los anunciara á la clase médica sin decir las indicaciones, y sí sólo sus componentes.

Quisiéramos más aún, que el Gobierno ejerciera una fiscaliza-